



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA.

DIRECCION GENERAL DE MUSICA
Y TEATRO

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA.

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

*CICLO IX
CURSO 1980-81*

*CONCIERTO núm. 147
3.º EN EL CICLO*

CONCIERTO
por los
SOLISTAS
DE
CATALUÑA

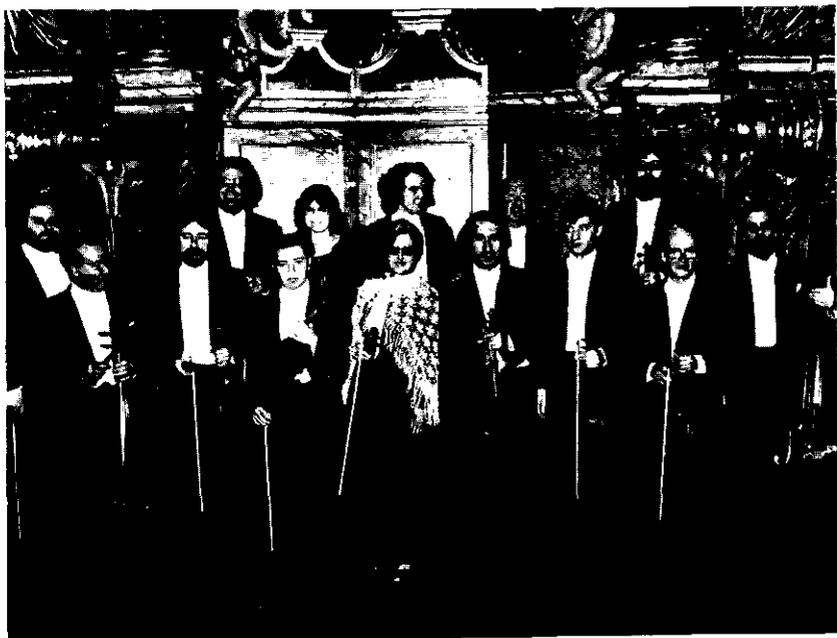
Trompeta:
JOSE MARIA ORTI

Director:
XAVIER GUELL

TEATRO PRINCIPAL Miércoles, 26 de Noviembre
8.15 de la tarde

ALICANTE, 1980

SOLISTAS DE CATALUÑA



Solistas de Cataluña es una orquesta de cámara que pretende llenar un vacío importante en el ámbito musical de nuestro país.

Está formada por verdaderos solistas de una calidad extraordinaria, seleccionados cuidadosamente para una finalidad común: la música de cámara.

Desde su presentación (Palacio de la Música Catalana, el 25 de abril de 1977), sus actuaciones se han sucedido sin interrupción, cumpliendo así los objetivos para los cuales fue creada (bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona): procurar que la buena música llegue a todos los lugares de nuestro país.

Solistas de Cataluña, además de sus actuaciones constantes en Cataluña, ha realizado muchas *tournées* por toda España, son destacables de manera especial las siguientes:

X Festival Hispalense (Sevilla); Las Noches de la Ciudad Vieja (La Coruña); Festival de Verano (Vigo); XII Semana de Música de Estella; XIII Semana Internacional de Música Antigua Antonio Cabezón (Burgos); VI y VII Festivales de Ciutadella; Festival de Mahón; Ciclo de Conciertos de la Casa de Cultura de la Caja de Ahorros (Santander); Festival de Música 1979 (Mallorca); Asociación Pro-Música de Murcia; Sociedad Filarmónica de Castellón de la Plana; Asociación de Cultura Musical de Vitoria; Asociación Musical de San Sebastián; Sociedad Filarmónica de Gijón; Sociedad Filarmónica de Oviedo; Sociedad de Conciertos y Universidad de Salamanca; Centro Manuel de Falla de Granada; J.J.M.N. de Mérida; Conciertos Sacros (Valladolid); Real Coliseo de Carlos III de San Lorenzo de El Escorial; Festivales «Meritxell 1979» de Andorra; Teatro Real de Madrid, etc.

También ha dado conciertos en otros países europeos: en marzo de 1978, Solistas de Cataluña clausuró brillantemente la «Quinceña Catalana de Ginebra» con un concierto en la Iglesia de Saint-Germain; en abril de 1980 fue invitada por la Universidad de Toulouse a dar un concierto en esa ciudad y el mismo año actuó en distintas ciudades de la R.F. de Alemania.

Para la temporada 1981-1982, Solistas de Cataluña programó su actuación en América del Sur.

Desearo proyectarse con más intensidad entre el público catalán, Solistas de Cataluña realizó esta primavera pasada un I Ciclo de Conciertos (ocho en total), patrocinado por la Caja de Ahorros de Barcelona, por el Ayuntamiento y por Forum Musical.

La calurosa acogida que tuvieron por los patrocinadores y por el público, les permitió programar un ciclo de conciertos para el año 1981, para el cual necesita nuevamente el apoyo de todos los melómanos.

Artistas de renombre internacional han colaborado con gran satisfacción con esta orquesta, que a pesar de la juventud de la misma, todos ellos coinciden en pronosticarle un gran futuro.

En julio de 1978, Solistas de Cataluña actuó con Victoria de los Angeles en el Real Monasterio de San Cugat del Vallés, en un programa conmemorativo del 300 Aniversario de Vivaldi.

En agosto del mismo año actuó con Montserrat Caballé en el Real Monasterio de Ripoll, y en el mes de agosto de este año actuó con Narciso Yepes en el IV Festival de Música de Papiol.

Solistas de Cataluña tiene grabados dos discos que recogen en directo la audición dada en la Basílica de Montserrat en julio de 1977, con obras de Bach y de Mozart.

Ha realizado diversas grabaciones para la radio y la televisión; en la actualidad está grabando con casas tan conocidas como Ensayo y GBS.

XAVIER GUELL, Director

Xavier Güell nace en Barcelona en 1956. Inicia sus estudios musicales en el Conservatorio del Liceo con el maestro Pere Vallribera. A los catorce años da su primer concierto de piano.

En 1973 se traslada a Madrid donde comienza sus estudios de dirección de orquesta. Después de dos años de un trabajo intenso es nombrado director de la orquesta de cámara «Festival de Madrid».

Asiste a los cursos de dirección de orquesta de Siena y Venecia con Franco Ferrara, y en Stuttgart y Trier con Sergiu Celibidache.

Ha dirigido entre otros a Montserrat Caballé y Victoria de los Angeles, y ha grabado dos discos con obras de Bach y Mozart.

Director y fundador de «Solistas de Catalunya», actualmente desarrolla un intensa labor de difusión de la música en todo el ámbito nacional.

Llama la atención teniendo en cuenta su juventud la extraordinaria madurez con que Xavier Güell expone su repertorio, que nace de su interés por el entorno cultural de la época en que vive, de su sólida formación intelectual y humana y de su profunda dedicación al estudio.

Sus actuaciones al frente de este joven conjunto de cámara son inestimables éxitos que la crítica y el público reconocen en cada una de sus actuaciones.

JOSE MARIA ORTI, Trompeta

Nació en Torrente (Valencia), donde inició los primeros estudios musicales a la edad de ocho años. Empezó a estudiar la trompeta, ingresando en el Conservatorio Superior de Música de Valencia, donde siguió los estudios brillantemente, dando clases con Ramón Navarro, realizando sus primeras actuaciones en las bandas de la región. Más tarde se traslada a Madrid para estudiar con Vicente Lillo, que dedica un interés especial a su preparación. Realiza los estudios superiores en el Real Conservatorio de Música de Madrid, obteniendo las más altas calificaciones y por concurso-oposición gana el Premio de Honor Extraordinario Fin de Carrera, en 1968.

Ha pertenecido a la Banda Municipal de Madrid y más tarde a la del Jefe del Estado (hoy, Banda de Música de S.M. el Rey). Hace oposiciones a la Orquesta Nacional, que gana con el número uno y a la que pertenece actualmente en calidad de trompeta solista.

En 1969 actúa con gran éxito en el Conservatorio Superior de París y durante su estancia en la capital francesa estudia las nuevas técnicas del instrumento con Maurice André, siguiendo un curso de perfeccionamiento; desde entonces ha tenido frecuentes contactos con este maestro.

Ha actuado en varias ocasiones como concertista con la Orquesta Nacional en Madrid y en el Festival Internacional de San Sebastián; asimismo es invitado por distintas orquestas. Ha dado recitales con acompañamiento de órgano y piano, patrocinado por el Instituto Francés. En 1979 asiste al «Curso Internacional Maurice André», celebrado en París.

Pertenece al Sexteto Nacional de Viento y actualmente está considerado como uno de los instrumentistas de más brillante porvenir entre la joven generación.

COMPONENTES DE LA ORQUESTA:

XAVIER GUELL
(Director)

JAUME FRANCESCH y GERARD CLARET
(Concertinos)

ADELINA PITTIER y ANNA BAGET
(Primeros Violines)

JOAN LLUIARES, JOAN OLIVE, RAMON FRANCESCH
y RAIMON BOISE
(Violines Segundos)

AURELI VILA y RAIMON CASADEMONT
(Violas)

ERNEST XANCO y RICARO TALKOWSKY
(Violonchelos)

ENRIC PONSÀ
(Contrabajo)

PROGRAMA

I

- J. S. BACH Concierto en *re menor* 1045 BWV, para
dos violines
Vivace - Largo ma non troppo - Allegro
Solistas: JAUME FRANCESCH
GERARD CLARET
- G. Ph. TELEMANN Concierto en *sol mayor* para viola y cuerda
Largo - Allegro - Andante - Presto
Solista: AURELI VILA
- ALBINONI Concierto en *re menor* op. 9, núm. 2, para
trompeta y cuerda
Allegro e non presto - Adagio - Allegro
Solista: JOSE MARIA ORTI

II

- TARTINI Concierto en *re menor* para violín y cuerda
Largo - Allegro - Andante - Presto
Solista: JAUME FRANCESCH
- HAENDEL Concerto Grosso op. 6, núm. 1
A tempo giusto - Allegro - Adagio -
Allegro - Allegro

BACH, Juan Sebastian (1685-1750)

CONCIERTO EN RE MENOR 1045 BWV PARA DOS VIOLINES

Juan Sebastian Bach nació en Eisenach el 21 de marzo de 1685 y murió en Leipzig el 28 de julio de 1750. Contemporáneo por lo tanto de Vivaldi (1680-1741) y de Haendel (1685-1759), recibió del primero una inspiración decisiva y formó con el segundo la cumbre del Barroco, divisoria de dos grandes épocas de la historia de la música.

Mientras Haendel triunfa aparatosa y apasionadamente, Juan Sebastian Bach no era conocido sino en contados círculos alemanes e incluso considerado más como intérprete que como compositor. Encerrado en Leipzig, bregando día a día con un ambiente hostil o impertinente, Bach se nos presenta despojado de toda gloria mundana. Su enorme valor, su huella gigantesca en el mundo de la música no fueron apreciados hasta mucho tiempo después. Bach es el ejemplo más vivo y desolador de cómo puede, absurdamente, desconocerse el paso de un auténtico genio. Bach es el último músico que, noblemente, perpetúa la tradición «artesana» de los grandes artistas del medievo. Mientras en Gluck y en Haendel se adivina lo que será la apoteosis romántica del músico, en Bach se corona y se ennoblece esa tarea silenciosa, atento al menor detalle al servicio siempre de un menester cotidiano que caracterizó a la artesanía. Gluck y Haendel se hicieron cosmopolitas entre viajes y Cortes. Bach ha conocido todos los estilos de su época, los ha conocido como nadie sin salir de casa, copiando de su mano partituras y partituras, de antepasados y contemporáneos. Nadie estudió como él a Vivaldi o a los clavecinistas franceses del seiscientos. Por esto podríamos decir que las obras de Bach son hermanas de las grandes fachadas barrocas de la Alemania Central que acumulan diversas influencias y las transforman, estimulando poderosamente la personalidad del artista.

En un copiosísimo catálogo (tomamos como seguro el de Forkel revisado por Adolfo Salazar) figuran diecisiete conciertos completos y uno inacabado o incompleto. Entre estos conciertos destacamos hoy, en estas notas del programa, el «Concierto en *re menor* 1045 BWV para dos violines», una de las obras más célebres del maestro Eisenach gracias al *largo* melodioso que crea un equilibrio ideal y perfecto entre dos solistas y nos recuerda a muchas piezas de la música del Barroco, sobre todo a canciones de cuna, particularmente a la sinfonía del Oratorio de Navidad de Bach.

Los conciertos para violín de Bach que han llegado hasta nosotros fueron compuestos hacia 1720, cuando el compositor era «maestro de capilla de la Corte y director de música de cámara del príncipe» en Coethen. Aunque continúen con la forma de conciertos en tres movimientos, como hacía Vivaldi, vislumbramos en ellos trazos de modernidad, primeramente en los *allegro* donde Bach a veces introduce verdaderos diálogos concertantes entre los *tutti* de la orquesta y el concertino, consiguiendo así que los lazos que

unían las dos partes se estrechen más fuertemente, y, sobre todo, en los lentos centrales, cuya contextura temática y su poder de expresión sobrepasan a muchas obras contemporáneas.

TELEMANN, Jorge Felipe (1681-1767)

CONCIERTO EN SOL MAYOR PARA VIOLA Y CUERDA

Telemann fue, aparte una instrucción musical mínima, un autodidacta. Su ingente y variada producción comprende más de cuarenta óperas, cuarenta y seis oratorios, seiscientos oberturas, numerosos conciertos, música de cámara, etc. Fue maestro de capilla y director de música de Iglesia. Gozó de gran reputación entre sus contemporáneos llegando incluso a eclipsar a Bach; no obstante, su fama decayó paulatinamente. Sin embargo, la sólida y perfecta construcción de sus partituras ha ocasionado la revalorización de este maestro de Magdeburgo, que vuelve a estar frecuentemente en los programas actuales de música de cámara y de música vocal. La importancia histórico musical de su obra como lazo de unión entre el alto barroco y el estilo galante es indiscutible. Telemann contribuyó a la formación de un arte nuevo, autóctono, en la Alemania del Norte, gracias a un gran número de composiciones encuadradas dentro de aquel estilo; por ello tratarlo de polígrafo es mostrar un grave desconocimiento del artista que «supo ofrecer a los alemanes la alegría y la naturalidad de sus melodías» y «cuyo gusto, a pesar de estar influido por Francia, posee mucha originalidad», según nos dice en 1770 su contemporáneo Ch. D. Ebeling.

ALBINONI, Tommaso (1671-1750)

CONCIERTO EN RE MENOR OP. 9, NUM. 2, PARA TROMPETA Y CUERDA

Pertenece Albinoni a un tiempo y a una escuela que significaron una evolución importante en los modos musicales: la madura plenitud de los instrumentos de arco y los experimentados atractivos del *concertare*, fueron inclinando hacia una forma nueva que, separándose de la combinación de bloques característicos del *concerto grosso* —con sus tradicionales cuatro o más tiempos— dio nacimiento a composiciones divididas en tres movimientos, encerrando uno lento entre dos rápidos, con predominio, en muchas ocasiones, de un instrumento solista.

Albinoni se insertó en esta innovadora corriente que tuvo en Torelli su primer cultivador y en Vivaldi su definitivo maestro. Todos ellos, violinistas excelentes y conocedores profundos de las amplias y bellísimas posibilidades de este instrumento. Comenzó Albinoni por cultivarlo, con una dedicación puramente de aficionado, como una diversión de hombre rico. En estos principios de su actividad artística, como ejecutante y aun como compositor, Albinoni se titulaba «*Musico di violino dilettante venetto*», denominación que abandonó andando los años —hacia 1711— para considerarse ya un maestro profesional. Y en verdad que lo fue, no sólo por la consabida belleza de su obra, sino también por el rigor de su técnica. Su música fue muy apreciada por el gran Juan Sebastian Bach que llegó a utilizar algunos de sus temas y a imitarle en el tratamiento del bajo, la voz más grave de la armonía la parte más importante y la base del tejido armónico, poderosamente influyente en el «sabor» del acorde total.

Más conocido, en su tiempo, como autor de óperas, es, sin embargo, ahora mejor apreciado por sus hermosas composiciones instrumentales de frecuentísima presencia en los conciertos a través de arreglos y revisiones —en general muy afortunados— de su gran biógrafo Giazotto, o las de Bryks, o las de Giegling.

TARTINI, Giuseppe (1692-1770)

CONCIERTO EN RE MENOR PARA VIOLIN Y CUERDA

Nació Tartini en Istra, pero vivió mucho tiempo y murió en Padua, la ciudad tan próxima a Venecia, donde fundó una escuela de violín que alcanzó fama en toda Europa.

La aparición del alto barroco — con sus tres formas tradicionales de ópera, concierto y fuga — prende en el riquísimo clima musical veneciano que había nacido en el siglo XVI y que había adquirido un auge extraordinario con Monteverdi. Del bolonés Arcangelo Corelli, inventor del concierto *grasso*, y del veronés Giuseppe Torelli, creador del concierto de solista, el cetro pasa en seguida a Antonio Vivaldi, veneciano, y sin duda el primer clásico de la última de esas modalidades. Con él lucen en Venecia en la primera mitad del siglo XVII, Albinoni, Gallupi y, desde la inmediata Padua, Tartini.

Fue éste un destacadísimo virtuoso y, aunque su vida azarosa y su dedicación más a la filosofía de la música que a la música misma le ocupasen gran parte de su tiempo, escribió una copiosa obra en la que destacan unos doscientos conciertos para violín y otras tantas sonatas. Los conciertos, con clara proclividad hacia lo difícil y virtuosista, tienen, según la estructura clásica, los dos tiempos extremos en *allegro* y el central en forma lenta, más lírica y melodiosa.

HAENDEL, Jorge Federico (1685-1759)

CONCERTO GROSSO OP. 6, NUM. 1

El año 1685 fue excepcionalmente generoso con la música. Durante su curso nacieron (además de Domenico Scarlatti, el napolitano tan vinculado a la Corte de España, maestro indiscutible del clave) los dos genios del alto barroco: Juan Sebastian Bach y Jorge Federico Haendel. La asociación de ambos es inevitable porque los dos participan de unas características comunes, resultantes de la proximidad de sus puntos de origen y del estilo de la época a que pertenecieron. Hay, sin embargo, diferencias esenciales y contraposiciones muy claras que permiten separar al uno del otro y situarlos, dentro de su compartida grandeza en lugares muy diversos. Haendel es un brillante hombre de mundo y Bach el prototipo del provinciano encerrado en su propio y solitario rincón; Haendel, el cultivador de la polifonía clara y cantable, y Bach, el científico y meditabundo artífice de la fuga; uno, amante de la melodía, y el otro, partidario de la armonía. Su misma influencia en la historia de la música es desigual: Haendel triunfó siempre, en el curso de su vida y en el tiempo inmediatamente siguiente; la fama de Bach fue tardía y hubo de esperar al siglo XIX para resplandecer. Ahora, en cambio, desde la perspectiva musical de nuestros días, a Haendel se le oye con fruición simplemente histórica y a Bach se le escucha como portador de un mensaje actual y vivo.

Haendel cultivó todos los géneros que en su época se hallaban en boga: ópera, oratorio, música de iglesia, música vocal de cámara, música para orquesta. A todos los dignificó y en todos marcó la impronta de su genio. Su facilidad melódica es asombrosa y el despliegue de su inspiración es siempre amplio, desarrollado en ornamentaciones flexibles y llenas de expresividad. Haendel es una cumbre en la que confluyen la sensibilidad italiana, el rigor del pensamiento alemán y la gracia y la claridad de los modos franceses.

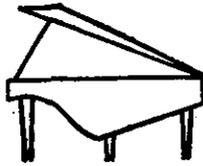
En el *concerto grosso*, a toda la pequeña orquesta se contrapone, en inflexible contraste alternativo, un grupo de instrumentos solistas. Hay, pues, varios «concertinos», rigurosamente acordados y unánimes, y no uno solo, frente al *tutti*, al *ripieno* de la reducida masa orquestal.

Nace esta forma musical en los albores del siglo XVIII, de la mano de Torelli — que es quien primero edita o publica, en 1709, composiciones con esta técnica —, o tal vez de Corelli, que se le anticipó en la creación. Pero, siguiéndose el típico fenómeno de superación que el barroco alemán significó, muy pronto la perfección pasó al acervo de Haendel. Haendel no inventó el *concerto grosso*, pero lo llevó a su cima; el cetro pasó desde los músicos románticos a los germanos, también en esta forma nueva de expresión.

Los *concertos grossos* son, en Haendel, un modo de cumplir sus compromisos cortesanos de hacer música rápida y circunstancial, no pensada — como sus óperas o sus oratorios — para la posteridad,

para la perfección. Sin embargo, su facilidad creadora, su buen gusto, su impulso melódico, confieren a los varios que escribió una nota inconfundible de equilibrio, de claridad y de llaneza armónica que los constituyen en obras maestras.

La serie de los doce *concerti grossi* para cuerda y continuo de la opus número 6 fue concebida para ser interpretada al aire libre en las frecuentes audiciones que se daban en los jardines ingleses de Vauxhall, Marytebone o Ranelagh. El número 1 que escucharemos hoy tiene, como todos, una huella del enorme poder inventivo del autor.





SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

PROXIMO CONCIERTO

12 de Diciembre de 1980

Recital de Piano por
ENRIQUE PEREZ DE GUZMAN

AVANCE DE PROGRAMA

- | | |
|-----------------------------------|---|
| 19 de Diciembre de 1980 | Concierto por:
VIRTUOSI DEL BARROCO
ITALIANO
(Ex Virtuosi di Roma) |
| 22 de Enero de 1981 | Recital de Violín por:
IGOR OISTRAKH |
| 30 de Enero de 1981 | Recital de Piano por:
TAMAS VASARY |
| 27 de Febrero de 1981 | THOMANER CHOR |
| 4 de Marzo de 1981 | Recital de Guitarra por:
JULIEN BREAM |
| 20 de Marzo de 1981 | Recital de Violín por:
KONTANTY KULKA |
| 28 de Marzo de 1981 | Concierto por:
ENGLISH SINFONIETTA |
| 6 de Mayo de 1981 | Concierto por la:
ORQUESTA DE CAMARA
LITUANA |
| 3 de Junio de 1981 | ORQUESTA DE CAMARA
DE HOLANDA |



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

Del 27 de Noviembre al 15 de Diciembre de 1980

OBRAS DE
DANIEL ESCOLANO

Horas de visita:

De lunes a viernes: de 6'30 a 9 tarde

(Excepto sábados y festivos)



Ramón y Cajal, 5 - Alicante